EL LEGADO SONORO DE ALBERTO GIORDANO

Rafael Blanco Silva

Venía siendo evidente desde hace años que había que digitalizar y hacer accesibles unas pocas y preciosas grabaciones que conservamos de la voz de Alberto dando clase. Serán de utilidad para sus amigos y para quienes estudien literatura provenzal o simplemente la gran literatura. Este es el momento de hacerlo bien y ponerlo en Internet con una guía de ayuda para la escucha del material. Está aquí:

http://puentehumano.org/web/alberto

Creo que es un precioso material de apoyo para profesores y alumnos. Al final del artículo presentaré una guía para facilitar el uso pedagógico del material, también disponible en internet. He añadido los textos que él analiza y comenta para facilitar al oyente el estudio y el seguimiento de la audición.

Con esto, y de la mano y la voz de Alberto Giordano, cualquiera puede tomar fácilmente un contacto vívido y riguroso con la poesía provenzal y con otras cosas. Se puede encontrar un complemento óptimo a este material en el libro que Pepe Juán y Alberto escribieron:

Giordano, Alberto-José Juan Batista *Literatura románica medieval (Parte teórica)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 2004.

Son 6 horas y 23 minutos de legado sonoro de Alberto Giordano. Cinco cassettes con grabaciones de su voz dando clase. Estas cintas nos han salvaguardado al maestro en acción. Es un tesoro que debemos a Jose Juán Batista, Pepe Juán, que como entregado discípulo de Alberto se preocupó siempre de dejar una grabadora para que se registraran aquellas clases a las que no podía asistir y luego pasarlas a escrito. Nunca pensamos que algunas de esas grabaciones de poca calidad pudieran ser transmisión de Alberto tras su muerte, de la misma forma que no pensamos que Alberto pudiera morir. Ahora podemos y debemos compartir este legado.

Son clases de lírica trovadoresca provenzal y no podemos datar con exactitud a qué año corresponde cada grabación (Alberto impartió en sucesivos años estas clases en la Facultad de Filología de la ULL). He optado por presentarlas de acuerdo con el orden que vendrían teniendo dentro de un curso completo. Son 6 horas y 23 minutos que dan

para mucho. Escuchar atentamente la voz de Alberto es suficiente para aprender muchísimo en esas grabaciones. Las cassettes seguirán siendo guardadas por Pepe Juán, pero a partir de ahora en cualquier lugar del planeta, cualquier persona puede viajar de la mano de Alberto por la lírica provenzal.

Además de escuchar a un maestro alumbrando calles de la gran tradición literaria, podrán sentir a través de su voz una actitud vital particularmente despierta y digna, propia de alguien con una intensa vida interior. Por supuesto, no va licenciado como copyright, sino como copyleft, siempre copyleft (ninguna otra cosa cuadraría con su generosidad ni con su enseñanza). Me tocó iniciar en internet a mi maestro Alberto que se fascinó por esta vía de comunicación. Parece consecuente que me haya tocado a mí ponerle una barca para navegar por la red, pero hay que recordar que ya en 2001, el amigo Manuel Haro Jurado improvisó un primer rincón en internet para Alberto. En ese sitio web, hoy perdido, le dedicó un poema que acaba así:

Los danzarines entre los cabellos
De aquella melena cana y esa pronunciación
Mezcla de maravilla italiana
Y agudeza castellana; cristalizada en la memoria
Queda la inestimable presencia de un genio.

Es justo que su voz y sus escritos salgan a la búsqueda de nuevos horizontes a través de este medio. También es justo que hayamos albergado la obra de Alberto en el servidor de un grupo de personas utópicas y cuyas inquietudes y trabajos también tienen relación con una de las facetas principales de Alberto: la lucha por la dignidad, la justicia y la libertad.

Queremos seguir albergando de forma progresiva y sistemática toda la obra de Alberto, por ello, invitamos a ponerse en contacto con nosotros a todo aquel que quiera contribuir de alguna forma.

Me da un gran placer poner en Internet la obra de Alberto y he descubierto con Javi, mientras preparábamos la edición del homenaje, que las grabaciones estaban esperando hacerse accesibles especialmente para él, para Javi. Porque es precisamente Javi quien, sin haber podido conocer personalmente a Alberto, ha hecho más por conocerlo y ha captado su esencia hasta el punto de hacer que los demás miremos hacia

Alberto con más intensidad y claridad. Me llena de alegría aprender de y con Javi y me resulta mágico que ahora puede escuchar la voz concreta de nuestro común amigo.

Contigo especialmente, Javi, y con todos los demás amigos de Alberto, quiero compartir el cómo estas grabaciones pueden crear y recrear una comunicación con el maestro: en estos años me he entregado a oír a Alberto varias veces, en diferentes momentos vitales. No es para mi una actividad neutra ni fácil, el escucharle, pero cuando lo hago, me habla directamente y de forma nueva, cada vez se crea una nueva interacción intemporal entre Alberto y yo. Me requiere un esfuerzo, me requiere aceptar que una enorme saudade se active pero luego se trasciende la tristeza y comienzo a sentir gracias a él enlaces entre aquello de lo que habla y aquello en lo que trabajo o me inquieto, se me descubren claridades nuevas. Por ejemplo, entre 2002 y 2003 salí al encuentro de muchas personas utópicas que se reunían y reúnen para hacer posible otro mundo mejor. Y conociéndonos, viéndoles, escuchándoles empecé a hacer grabaciones al tiempo que escuchaba varias veces a Alberto hablando de la *fins amors.* Estaba visionando las cintas grabadas y pensando en cómo trazar una historia entre las imágenes y los personajes y entonces las audiciones me trajeron una trasposición de forma casi automática: los utópicos apasionados y felices que estaban allí, buscan un *joy* inalcanzable pero que ya lo están disfrutando por la magia de que para ellos sí que es alcanzable. Están viajando a ser uno mismo. De pronto ese mundo de alquimistas que quieren desatar el poder de los inocentes era también el mundo de los trovadores. Y me vienen palabras tuyas a la mente:

I sogni, quando sono sogni veri, grandi e buoni, arricchiscono la vitalità, ci fanno essere più noi stessi.

Los sueños, cuando son sueños verdaderos, grandes y buenos, enriquecen la vitalidad, nos hacen ser más nosotros mismos.

Y a partir de ahí muchos paralelismos e iluminaciones mutuas de uno a otro plano.

Aquí está la voz de Alberto para ser escuchada. En mi opinión, Alberto era ante todo un gran transmisor oral. Cada clase, cada conversación eran una realización certera y absolutamente fresca. Por eso es una gran dicha para todos que dispongamos de unas grabaciones del maestro en acción. Es para mí el documento más precioso que nos queda de Alberto, porque es él tal cual en acción.

GUÍA DE APOYO PARA LA ESCUCHA DEL ARCHIVO SONORO DE ALBERTO GIORDANO

La edición que empleamos de los poemas es la que utilizó Alberto en estas clases:

Riquer, Martín de, *Los trovadores : historia literaria y textos*, Ariel, Barcelona, 1989.

Desde la página web de Alberto, se accede a las grabaciones y se puede contribuir a la ordenación y difusión de su legado:

http://puentehumano.org/web/alberto

GRABACIÓN 1 (Cinta 1Cara A; duración 0:32:30)

Las tesis sobre el origen de la poesía lírica trovadoresca. El contexto histórico. La lengua provenzal. El debate de la capacidad expresiva de las lenguas vernáculas frente al latín y el *De vulgari elocuentia* de Dante.

GRABACIÓN 2 (Cinta 1 Cara B; duración 0:32:24)

Áreas lingüísticas del francés y del provenzal. Guillermo de Peitieu, primer trovador conocido. El término clave *joy*. Diferenciaciones sociales, culturales y económicas entre norte y sur de Francia.

GRABACIÓN 3 (Cinta 2 Cara A; duración 0:49:25)

Jaufré Rudel, *amor de lonh,* amor per audita durante las cruzadas. Interpretación y análisis de la primera estrofa del poema *Quan lo rossinhol el follos.*

I Quan lo rossinhols' el follos
dona d'amor e·n quier e·n pren
e mou son chant jauzent joyos
e remira sa par soven
e·l riu son clar e·l prat son gen,
pel novel deport que renha,
mi ven al cor grans joys jazer.

Cuando el ruiseñor, en el follaje, da, pide y recibe amor, e inicia, gozando, su canto de alegría, y contempla a menudo a su pareja, y los ríos son claros y los prados son gentiles, por el nuevo placer que reina, gran júbilo viene a aposentarse en mi corazón.

Primera estrofa poema 262.2 *Lanquan li jorn son lonc en mai*.

I Lanquan li jorn son lonc en mai
m'es bels douz chans d'auzels de loing,
e qand mi sui partitz de lai,
remembra·m d'un'amor de loing.
Vauc, de talan embroncs e clis,
si que chans ni flors d'albespis
no·m platz plus que l'inverns gelatz.

En mayo, cuando los días son largos, me es agradable el dulce canto de los pájaros de lejos, y cuando me he separado de allí, me acuerdo de un amor de lejos. Apesadumbrado y agobiado de deseo, voy de modo que el canto ni la flor del blancoespino me placen más que el invierno helado.

GRABACIÓN 4 (Cinta 3 Cara A; duración 0:49:22)
Facetas de Marcabrú (comienzo). Principios de lectura fonética del provenzal. Primera estrofa de la *pastorela* de Marcabrú.

I L'autrier jost'una sebissa
trobey pastora mestissa,
de joi e de sen massissa;
e fon filha de vilayna;
cap'e gonelh'e pelissa
vest e camiza treslissa,
sotlars e caussas de layna.

El otro día, cerca de un seto, hallé a una humilde pastora, repleta de alegría y de discreción. Era hija de villana: vestía capa, saya y pelliza, y camisa de terliz, zapatos y medias de lana.

Primera estrofa del *Vers del Lavador*

I *Pax in nomine Domini!*
Fetz Marcabrus lo vers e·l so.
Aujatz que di:
cum nos a fait, per sa doussor,
lo seingnorius celestiaus
probet de nos un lavador,
c'anc, fors outramar, no·n fo taus,
en de lai enves Josaphas;
e d'aqest de sai vos conort.

Pax in nomine Domini! Marcabrú hizo el verso y la tonada. Oíd lo que dice: El Señor celestial, por su dulzura, nos ha hecho, cerquita de nosotros, un baño como nunca hubo otro parecido, salvo en ultramar, allí cerca de Josafat; y yo os exhorto a ese de acá.

GRABACIÓN 5 (Cinta 3 Cara B; Duración 0:49:07)
Continuación de la primera estrofa del *Vers del lavador*. Primera estrofa de un canto de mujer, concomitancias con las cantigas de amigo pero con alusiones políticas.

I A la fontana del vergier
on l'erb'es vertz josta·l gravier,
a l'ombra d'un fust domesgier,
en aiziment de blancas flors
e de novelh chant costumier,
trobei sola, ses companhier,
selha que no vol mon solatz.

En la fuente del vergel, donde la hierba es verde cerca de la grava, a la sombra de un árbol frutal, en el acostumbrado ambiente de blancas flores y del canto primaveral, encontré sola, sin compañía, a aquella que no quiere mi solaz.

La escuela de Marcabrú. La generación de 1170. Peire d'Alvernha y la "galería caricaturesca" de los trovadores de su época.

GRABACIÓN 6 (Cinta 4 Cara B; Duración 0:48:07)

El *planh* por la muerte de Enrique el Joven, hijo Enrique II de Inglaterra y hermano de Ricardo Corazón de León) de autoría dudosa entre Bertran de Born y Peire Vidal. Estudio de la primera estrofa.

I Si tuit li dol e·lh plor e·lh marrimen
e las dolors e·lh dan e·lh chaitivier
qu'om anc auzis en est segle dolen
fossem ensems, sembleran tot leugier
contra la mort del jove rei engles,
don rema pretz e jovens doloros
e·l mons oscurs e teintz e tenebros,
sems de tot joi, ples de tristor e d'ira.

Riquer, Martín de *Los trovadores. Historia literaria y textos*. Ed. Planeta, Barcelona, 1992.

Si todas las penas, las lágrimas, y las amarguras, y las cuitas, congojas y miserias que hayan sido oídas en este mundo doliente se hallaran juntas, todas parecerían muy leves comparadas con la muerte del joven rey inglés, por la cual mérito y juventud quedan dolidos y el mundo oscuro, apagado y tenebroso, privado de toda alegría, lleno de tristeza y de quebranto.

Poema de la *domna soisseubuda* de Bertran de Born, que comienza *Domna, puois de me n·us chal*. El principio ficcional del personaje aglutinante.

GRABACIÓN 7 (Cinta 4, Cara A; duración 0:49:05)

Continuac.. del principio ficcional del personaje aglutinante. Explicación de las dos primeras estrofas del poema de la *domna soisseubuda.*

I Domna, puois de mi no·us chal
e partit m'avetz de vos
senes totas ochaisos,
no sai on m'enquieira;
que ja mais
non er per me tan rics jais
cobratz; e si del semblan
non trop domna a mon talan
que valha vos qu''ai perduda,
ja mais no vuolh aver druda.

II   Puois no·us puosc trobar engal,
que fos tan bela ni pros,
ni sos rics cors tant joios,
    de tant bella tieira
        ni tant gais,
ni sos rics pretz tant verais,
irai per tot achaptan
de chascuna un bel semblan
per far domna soisseubuda,
tro vos mi siatz renduda.

Señora, ya que no os importo y me habéis apartado de vos sin ningún motivo, no sé por dónde buscar, pues nunca más recuperaré tan rica alegría; y si no encuentro a dama que en el aspecto me valga lo que vos, que os he perdido, nunca más quiero tener enamorada.

Pues no puedo encontraros [una] igual, que sea tan hermosa y tan noble, ni de su rico cuerpo tan gozoso, de tan bella figura, ni tan alegre, ni su valioso mérito tan verdadero, iré mendigando por todas partes un buen rasgo a cada [una] dema artificial, hasta que me seáis devuelta.

La diversidad de evoluciones estilísticas en la generación de 1190. Anotaciones históricas.

GRABACIÓN 8 (Cinta 5 Cara A; Duración 0:33:00)

La sextina de Arnaut Daniel. El deseo frustrado de la *fin’amors*.

GRABACIÓN 9 (Cinta 5 Cara B; duración 0:32:07)

La sextina de Arnaut Daniel (continuación)

I   Lo ferm voler qu’el cor m’intra
no·m pot jes becs escoissendre ni ongla
de lausengier, qui pert per mal dir s’arma;
e car non l’aus batr’ab ram ni ab verga,

sivals a frau, lai on non aurai oncle,
jauzirai joi, en vergier o dinz cambra.

II Qan mi soven de la cambra
on a mon dan sai que nuills hom non intra
anz me son tuich plus que fraire ni oncle,
non ai membre no·m fremisca, neis l'ongla,
aissi cum fai l'enfas devant la verga:
tal paor ai no·l sia prop de l'arma.

III Del cors li fos, non de l'arma,
e cossentis m'a celat dinz sa cambra,!
Que plus mi nafra·l cor que colps de verga
car lo sieus sers lai on ill es non intra;
totz temps serai ab lieis cum carns et ongla,
e non creirai chastic d'amic ni d'oncle.

IV Anc la seror de mon oncle
non amei plus ni tant, per aquest'arma!
C'aitant vezis cum es lo detz de l'ongla,
s'a lieis plagues, volgr'esser de sa cambra;
de mi pot far l'amors q'inz el cor m'intra
mieills a son vol c'om fortz de frevol verga.

V Pus floric la seca verga
ni d'En Adam mogrom nebot ni oncle,
tant fin'amors cum cella q'el cor m'intra
non cuig fos anc en cors, ni eis en arma;
on q'ill estei, fors en plaz', o dins cambra,
mos cors no·is part de lieis tant cum ten l'ongla.

VI C'aissi s'enpren e s'enongla
mos cors en lei cum l'escorss'en la verga;
q'ill m'es de joi tors e palaitz e cambra,
e non am tant fraire, paren, ni oncle:

q’en paradis n’aura doble joi m’arma,
si ja nuills hom per ben amar lai intra.

Arnautz tramet sa chansson d’ongl'e d’oncle,
a grat de lieis que de sa verg’a l’arma,
son Desirat, cui pretz en cambra intra.

I. El firme deseo que me entra en el corazón no me lo pueden desgarrar pico ni uña de adulador, quien por maledicencia pierde su alma; y pues no oso pegarle con arma ni con verga, aunque sea de escondidas, allí donde no tendré tío, disfrutaré del gozo en vergel o dentro de cámara.

II. Cuando me acuerdo de la cámara, donde para mi daño, sé que ningún hombre entra, antes bien todos son para mí más que hermano o tío, no tengo miembro que no me tiemble, incluso la uña, así como hace el niño ante la verga: tal miedo tengo de no ser suficiente [suyo] con [toda] el alma.

III. ¡Lo fuera con el cuerpo, no con el alma, y me tolerase de escondidas en su cámara! Que más me hiere el corazón que golpe de verga, ya que su siervo no entra donde ella está. Siempre seré con ella carne y uña y no creeré amonestación de amigo ni de tío.

IV. Nunca amé más ni tanto a la hermana de mi tío, ¡por esta mi alma! Si a ella le pluguiese, quisiese ser tan vecino de su cámara como lo es el dedo de la uña. El amor que me entra dentro del corazón puede hacer de mí a su voluntad más que el hombre fuerte de débil verga.

V. Desde que floreció la seca verga y de don Adán descendieron sobrinos y tíos, no creo que existiese nunca en cuerpo, ni incluso en alma, tan leal amor como aquel que me entra en el corazón. Dondequiera que ella esté, fuera en plaza o dentro en cámara, mi corazón no se separa de ella tanto como se extiende la uña.

VI. Porque así se arraiga y se aúña mi corazón en ella como la corteza en la verga; pues es para mí torre, palacio y cámara de gozo, y no amo tanto a hermano, pariente ni tío: que en el paraíso tendrá mi alma doble gozo si hay quien entra allí por bien amar.

VII Arnaut envía su canción de uña y de tío, para placer de aquella que tiene el alma de su verga, a su Deseado, cuyo mérito entra en cámara.